



MIRANDO AL FUTURO

Rapapolvo al I+D español

ÁNGEL LOZANO

El último informe bienal de la OCDE, setiembre de 2014, sobre la economía de España constata que debemos mejorar la educación de nuestros jóvenes y las competencias que adquieran tienen que ser mejor utilizadas. Ahora estudian en la Universidad más españoles que hace una década, pero muchos graduados trabajan luego en empleos de menor cualificación. La tan cacareada creación de empleo de Rajoy y el PP consiste en formar (la universidad) ingenieros y científicos, abogados que luego se contratan como camareros, auxiliares, peones, contratos basura, temporales, muy precarios. El afán desmesu-

rado de muchas empresas por ganar dinero fácil está muy de moda en España, sin asentar una política de crecimiento económico y de empleo digno y adecuado a la formación adquirida.

Ahí tenemos los casos, como el del fracasado plan de Eurovegas, o el del turismo de los *bottlellones* de jóvenes franceses de Calella, o el *Sa-loufest*, ruta del alcohol de más de 5.000 ingleses; turismo, *madaming* y barra libre en *Mangaluf* (Mallorca), etc. Con tal de vender unas cuantas miles de copas o souvenirs horteras y nada ecológicos, estamos dispuestos a vender cualquier cosa, frívolamente. Si la cultura del

ocio, de la diversión, se identifica continuamente con el alcoholismo, y con la idea de que si no bebas a tope no disfrutas, apaga y vámonos.

Otro de los aspectos que destaca el informe de la OCDE sobre España, que realmente es un rapapolvo contra nuestro Gobierno, es que necesitamos fortalecer la Innovación. Critican que el gasto de inversión de nuestras empresas en I+D+i es bajo, debido a que, fundamentalmente las grandes empresas, apenas invierten en estos temas. También analizan el impacto innovador en la economía, que se mide por el número de patentes y otros indicadores, y resulta que también es bajo. Todo ello sitúa a la cola de Europa, o al menos muy por debajo de la media europea, el I+D+i de España. Y alertan también de la caída en nuestro país de la investigación e innovación en los últimos años, provocada fundamentalmente por la escasa financiación pública y privada. Y si esto ocurre en las empresas, qué decir de la investigación en las universidades, públicas y privadas de nuestra comunidad castellano leonesa. El Gobierno de la Junta de C y L da a cuenta gotas

créditos y pequeñas 'limosnas' a los distintos equipos de investigadores universitarios.

Además, José Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, insiste: «Es necesario cambiar el modelo productivo español; eso de pasar del ladrillo por la neurona». Está claro que nos piden a gritos que abogemos por una economía fundamentada en la transferencia del conocimiento y de la investigación. Y claro, para eso debemos preparar especialistas con mejor formación.

Por otra parte, la OCDE nos aconseja no recortar servicios básicos en Educación y en Sanidad y garantizar el acceso a los mismos de las rentas más bajas. Desde las instituciones europeas e internacionales, desde las fundaciones, todos los informes son muy tozudos: sin inversión en I+D+i no hay futuro. Las empresas e instituciones que sí lo hagan adquirirán ventajas competitivas, serán líderes y sobrevivirán a esta crisis.

Ángel Lozano es coordinador académico del Servicio de Producción e Innovación Digital de la USAL.